

REQUENENSES DEL BLANCO Y NEGRO

***Escritores requenenses
y requenistas fallecidos
con obra publicada***

Rafael Muñoz García

Muchos son los escritores cercanos a Requena que han publicado obra científica, literaria o histórica: unos por ser nacidos en la ciudad y otros porque han residido en ella. Son los que solemos calificar como requenenses o requenistas, en mi caso, y por salirme un poco del carril, los he querido nombrar con un título gastro-literario: ***Requenenses del blanco y negro***.

No es mi intención realizar un estudio biográfico de cada uno, sólo pretendo hacer un bosquejo de su vida y obra. La única condición que me he impuesto para hablar de ellos es que tengan obra publicada y hayan fallecido. He localizado unos sesenta, la mayoría son conocidos por todos y algo de su obra, y de otros apenas tenemos noticia o desconocíamos su labor literaria.

También existe otro grupo de escritores sin contacto conocido con la ciudad, que han citado a Requena, bien por ser tema afín a la obra, ser parte de la trama o cualquier otro asunto menor. A estos los recordaré de manera apresurada y agradecida evitando, salvo obligadas excepciones, los trabajos de historia dada su obligada reseña a la ciudad.

Soy consciente de que quedaran autores sin citar, entre los que faltan, bien por no saber de ellos o para evitar ser repetitivo en su temática; sirvan como ejemplo de su omisión: Bartolomé Villalba y Estaña, “el doncel de Jérica”, autor de *El Pelegrino curioso y grandezas de España* escrito en 1577 pero no publicado, aunque tenía las pertinentes licencias, hasta pasados tres siglos, obra en la que únicamente aparece una referencia a Requena al citar a *Utiel lugar del regimiento de Requena*.

Igual sucede con el castellonense Antonio Ponz (1725-1792), historiador y pintor, autor del conocido *Viaje de España*, obra publicada en diecisiete volúmenes. En el tomo tercero aparece la reseña de la ciudad. Por su semejanza con el asunto que trata se incluye la referencia de un menos conocido José Cornide, geógrafo y naturalista de la misma época. Tampoco se hace referencia al *Repertorio de todos los caminos de España* del valenciano Juan Villuga publicado en 1546, a los censos por tratarse de documentos oficiales, ni al más conocido Catastro del Marques de la Ensenada realizado el año 1752.

Tengamos en cuenta que en la Edad Media Requena era ciudad fronteriza, de parada obligada y tierra de conflictos por conquistas y reconquistas, motivos por los

que, más que cantar a la ciudad, pudieran nombrarla por cualquier otra razón, incluso para ajustar la rima. Lo cierto es que citan a Requena, y aunque sea de manera breve es obligado recordarlos. Hablan de la ciudad, pero nosotros no solemos acordarnos de ellos y menos leerlos; por eso al no llegar a requenenses ni requenistas de pura cepa los bautizaré como

AMIGOS DESCONOCIDOS

ALFONSO X DE CASTILLA “el SABIO” (1221-1284)

Hijo de Fernando III “el Santo” y de Beatriz de Suabia. Casado con Violante de Aragón, hija del rey Jaime I.

El 4 de agosto de 1257 Alfonso X otorgó la Carta Puebla a Requena.

Se reunió de cultos colaboradores a fin de realizar su obra ya fuera científica, jurídica, histórica o literaria, entre ellas sobresalen: *Estoria de España*, *Código de las Siete Partidas* y *Cantigas de Santa María*. En esta última, la cantiga número 235, *Como agradecer ben-feito é cousa que muito mal*, conocida como Cantiga de Requena, se relatan los hechos más sobresalientes de la vida de este rey. Consta de 21 estrofas entre ellas está la entrevista que tuvo en Requena con su suegro Jaime I el año 1273. Según nos ha llegado, también le acompañaban sus respectivas esposas las reinas Violante, que dieron lugar a denominar uno de los manantiales de la ciudad como “Fuente de las Reinas”.

La estrofa séptima, referida a la enfermedad que padeció el rey durante su estancia en Requena, dice así:

*Y todo esto lo cumplió la Virgen, pues bien los vengó de ellos.
Y después, cuando en Requena este Rey cayó enfermo, tan mal,
que pensaron que moría, lo sanó de aquella enfermedad;
para él este milagro fue señal de los bienes que le había hecho...*

El año 2007, con motivo del 750 aniversario de la Carta Puebla, el Ayuntamiento de Requena editó la grabación de esta cantiga: *Cantiga de Requena de Alfonso X “el Sabio”*. *MÚSICA ANTIGUA*, director Eduardo Paniagua. (Extraído del CD PNUEUMA PN-020 “*Cantigas de Castilla y León*”).

JUAN RUIZ, ARCIPRESTE DE HIT. (1283-1350)
LIBRO DE BUEN AMOR Ed. Catedra.

*¿Qué poder ha en Roma el juez de Cartagena
o qué juzgará en Francia el alcalde de Requena?
Non deve poner omne su foz en miese ajena:
faze injuria e dapno e meresçe grand pena.*

El editor, en la nota a estos versos vs 1146b, aclara: *Alude a las circunstancias de los casos de conciencia que hacen más grave la culpa.*

El *libro del buen amor* está considerado como uno de los primeros clásicos de la literatura española. Novela picaresca, en verso, donde se relata una supuesta autobiografía del autor con sabrosos versos al amor divino y humano donde se reflejan las costumbres más o menos libertinas del arcipreste.

En la obra aparecen abundantes cuentos y refranes, que con tono moralizante y sin abandonar el humor, sirven para conocer costumbres y convivencia de la época.

La trama cuenta cómo el arcipreste se enamoró de una noble dama que encontró orando y la “experta” Trotaconventos le aconseja que se procure alguna monja que amar... Abundan los consejos y divertidos pasajes.

JAUME ROIG (1400-1478)
ESPEJO. (*Espill, o el llibre de les donnes*).

Junto con el Tirante Blanco, el *Espill* es la joya de la literatura en lengua valenciana. Escrita en verso de cuatro sílabas. En el libro segundo, segunda parte, se relata la historia de la “endemoniada” de Requena. Divertidísimo cuento cuya trama es muy acorde con las habituales de las farsas y cuentos que también encontramos en esa época y en el siguiente siglo: situaciones amorosas que “no tenían que haber sucedido” y la sorprendente solución que siempre encuentran para conformidad de todos los interesados. Aunque divertida es una obra misógina.

Existen varias traducciones de el *Espill* al castellano, entre ellas la de R. Miquel, Puchades Segarra, Isabel Peirats y otra más reciente, en prosa, de E. Moga que editó en 2016 editorial Pretextos.

ANTÓN MONTORO (c. 1405-1483) El ropero de Córdoba.
CANCIONERO

El fragmento siguiente de las poesías jocosas corresponde a la copla CXV, “Coplas que hizo el Ropero a un aparato de guerra”:

[...] *Las grebas tengo en Mérida*
los goces en Madrid,
los quixotes en Lérida,
la falda en Valladolid;
el gorjal tengo en Ocaña,
los musequis en Requena,
los cañones en Saldaña,
las guardas en Alemaña,
las manoplas en Ximena.

El poema corresponde a lo que en la época llamaban *disparates trovados* generalmente de tono humorístico y doble sentido. Juan del Encina, y alguno más, también escribió versos de este estilo.

Antón Montoro, judeoconverso, sastre de profesión (ropero) cultivó la poesía humorística, obscena e incluso devota; fue defensor de las mujeres contra la poesía burlesca y misógina que se escribía entonces.

EL CID Y REQUENA. – La ciudad aparece con frecuencia en los versos cidianos del romancero recogidos en el libro con este mismo título por F. Antonio Yeves, editado por el Ayuntamiento de Requena en 1999, con motivo de los nueve siglos del nacimiento de Rodrigo Díaz de Vivar. Como bibliografía, y a modo de índice, se indican las obras de las que se toma información.

Consta de varios romances sobre el Cid, anónimos y de distintos autores, en los que se relata su paso o estancia en Requena.

LAS VISTAS DE REQUENA. Obra desaparecida de la que no podemos decir quien es su autor y nada de la trama. Aparece citada en el Archivo de Juan Yáñez Amador, notario de Madrid, en la escritura de concierto entre Gaspar de Porres "*autor de comedias estante en la corte*" y Juan Tapia, actor, donde se indica el hato de comedias compuesto por diez farsas (entre ellas dos de Lope) y abundantes vestidos para representar. Son alquiladas por un año, el contrato se firmó el 28 de febrero de 1597.

Según el diccionario Covarrubias (1611) *ir a vistas*, es propio de los que tratan casamiento, para que el uno se satisfaga del otro. Lo que hace suponer que Las vistas de Requena podría tratarse de alguna de las muchas vistas, o visitas, reales que concurrieron en Requena desde el año 1095 hasta el 1579. (Acuarelas Requenenses, Bernabéu, CER 1994). También Latorre Zacarés en su primer tomo de *La historia en píldoras* nos habla de las vistas en Requena de Alfonso X y Jaime I (Novabernia, 2015. Pág.339 y ss.)

Sí que está documentada la actuación de la compañía de Tapia en Valencia durante los días 8 al 28 de abril de 1597 (H. Merimee, *Espectáculos y comediantes en Valencia*). El viaje desde Madrid a Valencia por el "camino de Requena" solía durar unos ocho días;

era habitual que las compañías hicieran representaciones en los pueblos que cruzaban, motivo por el que seleccionaban las obras más idóneas según el lugar. Los empresarios solían cambiar el título y adaptaban parte del texto a la población, quedando sin citar al poeta ni indicar la modificación realizada.

Que esta comedia formase parte del repertorio entre el que aparecen obras y dramaturgos populares obliga a pensar que debería ser apreciada por el público. En muchos casos, en los contratos entre comediantes y carreteros que transportaban el hato y a los cómicos hacía Valencia, se convenía la parada de un día en Requena para representar, por lo que esta *Vistas de Requena* sería comedia apropiada por conocida.

DAMIÁN SALUCIO DEL POYO (c. 1550-1614)

Poco se conoce de la vida de este autor y apenas quedan noticias de su abundante obra teatral. Elogiado, entre otros, por Cervantes en su *“Viaje del Parnaso”* (II-20-24). Lope de Vega en su obra *Los muertos vivos* le hizo una extensa dedicatoria. En el año 2014 la profesora Mercedes Cobos de la Universidad de Sevilla publicó en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes una interesante *“Revisión crítica de los estudios biográficos del dramaturgo Damián Salucio del Poyo a la luz de nuevos documentos inéditos”*.

Las pocas obras que han quedado de él están recogidas en la *Tercera parte de las comedias de Lope de Vega y otros autores* editada en 1613. En ella aparecen *La próspera fortuna de Ruy López de Ávalos* y *La adversa fortuna de Ruy López de Ávalos*. En la primera figuran unos versos relacionados con Requena; ambas están basadas en la vida de Ruy de Ávalos, noble y militar castellano quien por su apoyo al infante Enrique de Aragón en el golpe de Tordesillas, fue desposeído de sus bienes y desterrado en Valencia donde murió en 1428.

*Ruy: Que por los daños
que hizo en Iáen, me volvió
a Arjona, que la tenía
en su poder, desde el día
que al Duque se la ganó.
Diome a Xodar, y a Ximena,
la ciudad de Arcos, la Villa
de Alcaudete y Arjonilla
y el Castillo de Requena.*

...

(Lee Pedro [su hijo] el testamento)

Ytem, mando que don Pedro de Ávalos, mi hijo mayor, aya y posea el estado de Arjona, la Higuera, Ximena, Iodar, Requena...

LOPE DE VEGA (1562-1635) No se puede decir que Lope fuese un enamorado de Requena ni que sintiese desdén hacia ella, pero sí que son frecuentes sus citas a la ciudad y ninguna de ellas despectiva. La primera vez que Lope pasó por la frontera (raya) de Requena fue a mediados de marzo de 1588; había raptado, con consentimiento de ella, a Isabel de Urbina (Belisa en muchas de sus obras) la que sería su primera esposa y, además, venía huyendo de la justicia al ser condenado por ofensas difamatorias a Elena Osorio, (Filis en sus obras) quien había sido su amante en los últimos años e hija de Jerónimo Velázquez, empresario teatral.

Lope tenía veintiséis años cuando llegó a Valencia y ya gozaba de gran admiración entre los dramaturgos valencianos. Nos recuerda su paso y conocimiento de Requena en las siguientes comedias:

1590.- *LOS LOCOS DE VALENCIA*. (Acto I). Leonato: *Dejemos amor, y damel esas joyas que guardaste/ cuando a Requena pasaste.*

1596.- *EL REMEDIO EN LA DESDICHA*. "Comedia de fronteras". Vuelve a citar a Requena, aunque con los versos (los musequis...) de Antón Montoro ya citados.

1598.- *LAS BATUECAS DEL DUQUE DE ALBA*. En muchos casos titulada simplemente *Las Batuecas*. (Acto I) Don Juan: ... *Don Fernando de Toledo, / señor de Valdecorneja / y primero Conde de Alba, / aquel que venció en Requena / la más famosa victoria / que la antigüedad celebra ...*

Bernabéu en su Historia de Requena (pág. 174) comenta esta batalla librada en 1429. Cuando fue escrita la comedia Lope era el secretario del V Duque de Alba.

1611.- *JUAN DE DIOS Y ANTÓN MARTÍN*. (Acto II) Antón: *No vine ya a Granada de Requena, / movido de la muerte de mi hermano, / para volverme con la misma pena.*

Se trata del religioso mireño venerable Antón Martín (1500-1553). En la época que se sitúa la comedia Mira pertenecía a Requena (hasta 1537) donde este personaje prestaba servicio como guarda de registro en el puerto seco. La obra, aunque de tema religioso, en lo relacionado con el paisano es una entretenida aventura. Antón Martín fundó en Madrid el hospital San Juan de Dios (o Antón Martín). Su nombre, salvo para los mireños, es más conocido por existir en Madrid una parada del metro con su nombre. Sus restos descansan en la madrileña Iglesia de San Rafael.

1646.- *LA MOZA DE CÁNTARO*. La de este año es la edición más antigua que se conoce. Se supone fue escrita en 1618 y estrenada en 1627.

Acto V. (Escena I)

Martín: Si tu amor toma mohína

este día he sospechado,

que es menos por el ahijado,

Pedro, que por la madrina.

Pedro: ¿No viste lo que pasó?

Tu discurso aquí se engaña,

que, si la Isabel es uraña,

y soy más uraña yo.

Yo bien conozco su andar,

y que se muere por mí,

más no ha de lograrlo así,

que se hacerme de rogar.

¡Cuándo la moza pensara,

que Pedro amor le diera,

y que le ponga sufriera

los dedales en la cara!

Si quiere ha de pretender,

que a eso su error la condena;

sé yo hacerme de Requena

y me ha de satisfacer.

En la edición de la que tomo estos versos (Londres 1817) eran tiempos en los que los ingleses tenían necesidad de aprender español para saber de España e invertir sus dineros en ella, por lo que en la obra aparecen abundantes notas aclaratorias; el editor, en nota al pie, hace esta observación: *Hacerse de Requena es hacerse rehacio y porfiado*. Vamos, lo que algún amigo podría entender por un despectivo “vinagre” si no fuese por las definiciones que Covarrubias en 1611 da a *Reacio*: *Terco y porfiado quasi recio*. *Porfia*: *una instancia y ahinco en defender alguno su posición o constancia en continuar alguna pretensión*.

Lope de Vega es de los pocos poetas de aquella época que guardaban copias de sus escritos dado que los autores (empresarios) compraban sus obras y se tomaban la facultad de adaptarlas según les conviniese. Es a finales del s. XVIII cuando Cándido María Trigueros, (1736-1798) botánico, poeta, novelista y dramaturgo refundió seis obras de Lope. Por la fecha, quizá nos haga pensar que este “hacerse de Requena” proceda de él, aunque nunca alteró el nombre ni autoría de Lope. También era un gran bibliófilo, en su biblioteca tenía varias obras originales de Lope de Vega de las cuales pudo utilizar, en caso de no ser suya, dicha frase. Menéndez Pelayo calificó a Trigueros como el primer estudioso de Lope.

ANTONIO ENRÍQUEZ GÓMEZ (1600-1663)

Natural de Cuenca. Escribió treinta comedias y también cultivó la poesía. Se supone que la mayoría de sus obras son plagios y quizá éstas sean las que escribió en sus últimos quince años utilizando, tras regresar de su exilio en Francia, el heterónimo Fernando de Zárate y Castronovo dada su condición de judeoconverso.

Las comedias de su primera época son de índole histórico y aventurero entre las que se encuentra: *Vida y muerte de el Cid Campeador y noble Martín Peláez*. En ella aparece Requena como punto de interés en el desarrollo de la acción.

La primera edición que se conoce de esta obra es del año 1792 y aparece como autor "un ingenio de esta Corte". Existen varias ediciones de 1813 en las que se mantiene como autor "un ingenio de la Corte", además de dar la supuesta autoría unas veces a Antonio Enríquez Gómez otras a Fernando de Zárate.

*Inf: El Rey Alfonso ha heredado
las dos Castillas soberbias,
por la muerte de su hermano
Don Sancho, que con la flecha
o venablo le dio muerte,
sobre Zamora la bella,
Bellido Dolfos, y ahora
pretende entrar en Requena
a sangre y fuego talando
las católicas banderas [...] (Pág.3)*
*Cid: Discurramos, capitanes,
el estado de la guerra:
Ya ganamos Alcocer,
Almenar, Monzón y Huesca,
y poniendo espanto al mundo,
venimos desde Requena
a sangre y fuego talando
todo el Reyno de Valencia. [...] (Pág. 12)*
*Alvar: Dos correos de Requena
ahora, señor, llegaron
y estas cartas me entregaron
del Rey y Doña Ximena [...]*
*Cid: Gran novedad debe de haber,
esta es del Rey, mi señor,
y dice: "Cid Campeador
conviene, que a mi poder,
y a mí servicio, vengáis*

*a Burgos, donde os espero,
 con aqueste Mensajero:
 “Dios os guarde.” ¿Qué aguardáis?,
 dadme un caballo al momento,
 la tardanza me condena.
 Alv: Leed, señor, de Ximena
 la carta. Cid: Es atrevimiento
 en un vasallo de lei,
 de lealtad tan conocida,
 aunque le importe la vida,
 faltar un punto a su Rei.
 Alv: En tanto que procuramos
 Tu jornada, leerás
 La carta, y de ella sabrás
 Lo que contiene. Cid: Leamos
 [el correo de Ximena]
 “Mis lágrimas son testigos
 que os fuisteis, Cid Campeador,
 y me dexasteis, señor,
 entre vuestros enemigos.
 Vos me ordenasteis, que a la raya
 de Valencia vaya a veros,
 y el Rei y sus Consejeros
 me han mandado que no vaya. [...]”
 Cid: ... Caballeros, entre tanto,
 que doi la vuelta a Requena,
 que será muy brevemente,
 defended aquesta tierra,
 como valientes soldados,
 póngase toda la fuerza
 en este sitio, hasta tanto
 que yo de la Corte vuelva. [...] (pág. 19)*

FRANCISCO POLO (¿?)

Poco se puede decir de este autor del que he encontrado escasa información. Únicamente publicó *El honrador de sus hijas* editado en 1666. Trata de los conciertos de boda de las hijas del Cid con los infantes de Carrión y la afrenta que éstas sufrieron.

En la comedia sólo hay una referencia a Requena:

*Albar: Pues a Requena me manda,
que partáis Rodrigo luego,
para que allí se celebren
las bodas y los conciertos.
Cid: (Aparte) Parece que me ha pesado
y no sé porque acá dentro.*

En la parte XXIII de *Comedias escritas por los mejores ingenios de España*, editadas en Madrid en 1666, dan como autor de la mencionada obra a Francisco Polo. En la referencia de la BNE se dan datos de nacimiento y muerte de los doce autores que componen el libro, sólo dos Fco. Polo y M. Meléndez (editor) figuran sin esa información.

En el *Catálogo del Teatro Antiguo Español* (1860) de C. Alberto de la Barrera sólo aparece, sin más datos, esta línea: *POLO (Don Francisco) El Honrador de sus hijas*.

El conde Schack en su *Historia de la literatura y arte dramático en España*, (1887) tomo V pág. 241, dice: *Los nombres de los poetas dramáticos restantes, de la época de Felipe V y Carlos II, más conocidos son los siguientes [...]* Se relacionan 75, entre ellos aparece sin más datos, Francisco Polo.

En *Dramáticos Posteriores a Lope de Vega II* (B.A.E. XLIX 1859), edición de Mesonero Romanos, aparece la obra que se comenta dando como autor a Jacinto Polo.

Este Jacinto Polo, podría ser Salvador Jacinto Polo de Medina (1603-1676) célebre poeta, escritor y sacerdote murciano del que sí existe información; al consultar sus *Obras Completas*, editadas en 1948 por la Universidad de Murcia, genera más duda por no tener escrita ni una sola obra dramática.

Quizá se trate de la misma persona, seudónimo o familiar, pero al no existir certeza del autor y ser el desconocido Francisco Polo el que aparece en las primeras ediciones dejo a este como autor de la comedia.

JUAN BAUTISTA DIAMANTE (1625-1687)

Escritor del siglo de Oro perteneciente a la escuela calderoniana. Se supone que escribió un centenar de comedias de las que sólo publicó veinticuatro.

Se graduó de Cánones en Alcalá de Henares; personaje de vida polémica y conflictiva, siendo subdiácono mató a un hombre en una pelea.

Ha llegado a nosotros con distintas críticas, para Cotarelo como "*uno de los dramaturgos más fecundos de la escuela calderoniana*", y para Mesonero Romanos estaba "*dotado de poca invención y originalidad, no hacía grande escrúpulo en apropiarse argumentos, situaciones y caracteres trazados de antemano por otros autores...*"

En la obra *El mancebo del camino* impresa en la Parte XXVI de *Comedias escogidas*, editadas en 1666, la jornada primera se desarrolla en una posada de Requena en la que uno de los personajes que espera a su amante mientras descansa del viaje de

Madrid a Valencia, pone sus ojos en otra dama lo que desata una ruidosa escena de enredo y espada.

Al final de la obra sabremos que la posada requenense no reunía todas las comodidades deseadas por los alborotadores viajeros. El mancebo, asaltante y pícaro que llega a capitán, no ayuda a mejorar la situación mientras la dama se dedica a utilizar sus encantos para recuperar a su galán.

Jornada primera. (Pág. 1)

*Alonso. Que noueda es Bonete,
la de María, sabiendo
que estoy en Requena.*

No hay más noticia de Requena hasta que abandonan la ciudad. Alonso en un largo monólogo vuelve a hablar de ella : *Jornada segunda. (Pág. 79)*

*Alonso. (...) Dexo, y voy a que sacando
a María de su casa*

*en un día fe perdieron
mi libertad y fu fama.*

*De Peñaranda a Requena
la lleue; donde guardaba
sin mi cuido, de fi propia,
que a las mugeres es liana
cofa que nadie las puede
guardar, si ellas no se guardan;
pero volviendo yo a verla,
me cansé de casi nada,
y anduvo en Requena suelto
el diablo de Cantillana.*

JOSÉ CORNIDE (1734-1803)

Geógrafo y naturalista gallego en tiempos de la ilustración. Su trabajo se centró en estudios sobre la fauna marina de Galicia.

Dada su celebridad como geógrafo y naturalista fue uno de los fundadores de la Academia de Agricultura de Galicia. Recorrió gran parte de España dejando cuidadosos escritos de su paso por ella, aunque su fama, ajena al mundo científico, fue por ser espía en Portugal al servicio del Carlos IV. Dos viajes que quedaron recogidos en su *Estado de Portugal en 1800*.

Parte de lo que dijo de nosotros en su extenso y detallado recorrido por la comarca:

[...] *El contorno de Utiel es muy abundante en vinos y tanto que allí valía a 18 maravedíes el azumbre [2,16 l.]; pero es muy raspón porque le dejan mucho tiempo en el rampojo.*

En Requena no es menos la abundancia y, cuando el comercio estaba al corriente, se sacaba buen partido haciendo aguas ardientes. [...]

Hay a la entrada de la Requena, sobre su izquierda en sitio elevado y muy vestido de árboles y viñas, un convento de Franciscanos de más de 50 individuos [...] Las calles del pueblo son regulares, el caserío aseado y habitado por varios comerciantes que todos ejercitan el ramo de la seda, que compran en Valencia, y que reducen a tejidos en Requena, siendo los principales tafetanes y telas lisas para esto hay unos 800 fabricantes que tienen como 500 oficiales y 300 aprendices...

En Requena tuve muy buena posada, pero nada que comer pues, para hallar unos huevos, ha habido sus trabajos; pero en cambio he comido excelentes uvas, pues me presentaron un racimo de 2 ½ libras de peso, traído del inmediato reino de Valencia [...]

(Los viajes de Cornide por España y Portugal 1754-1801. J.M. Abascal y R. Cebrián. R.A. Historia, pág. 249-259)

JOSEPH XIMENEZ (¿?)

Este murciano natural de Alumbres editó en 1758 el *Tratado único del recto uso y provecho de las aguas de la Puente de Badocañas situada a la margen del río Cabriel en el término de la ilustre Villa de Requena*.

Se trata de un extenso y documentado trabajo sobre las aguas en general y de la fuente de Vadocañas, hoy perteneciente a Venta del Moro.

FERMÍN CABALLERO (1800-1876) Nacido en Cuenca. Geógrafo, escritor y político. Llegó a ser alcalde de Madrid.

Nomenclatura Geográfica de España. Análisis gramatical y filosófico de los nombres de pueblos y lugares de la península, con aplicación a la topografía y la historia. Este es el dilatado título de la obra editada en 1834. En ella se hace referencia a las ciudades más sobresaliente de España. En nuestro caso dice: [...] *La Villa de Requena por contener más de diez mil habitantes y sus fábricas de seda, es una de las más importantes de Castilla.*

*De torres, la de Sevilla
de villas, la de Requena
de puentes, el de Segovia
y de puertos, Cartagena.*

BENITO PÉREZ GALDÓS (1843-1920)

Considerado como el segundo Cervantes de nuestra literatura. Novelista, dramaturgo y político. Nacido en Las Palmas de Gran Canaria. Autor de abundante obra. Por el interés de estas líneas cito uno de *Los episodios nacionales*.

La campaña del maestrazgo.

Cap. XII.- *No satisfecho aún con la victoria de Buñol y habiendo recogido armas y caballeros, amén del fruto de las depredaciones en país tan rico, se fue hacia Requena, simulando un amago a esta ciudad; mas no se detuvo hasta Utiel...*

Cap. XIII.- *Salía Cabrera con 1000 o 2000 hombres, lo más de los días, como en diversión militar, para hostilizar a Requena y figurar su propósito de ponerle sitio...*

PÍO BAROJA (1872-1956)

Baroja es otro de los grandes escritores de la literatura española. Médico, escritor y dramaturgo de escaso éxito, sólo escribió siete obras de las que en algunas de ellas él fue su crítico más feroz, también practicó el reportaje periodístico. Como médico apenas ejerció.

La revista LA ESTAMPA, con motivo del centenario de la guerra carlista le encargó a Baroja un trabajo sobre el conflicto que tituló: *SOBRE LA RUTA DEL GENERAL GÓMEZ POR LOS CAMINOS DE ESPAÑA*. En su número 377, del seis de abril de 1935, dedicado a Utiel, Requena y la Mancha, don Pío nos cuenta los sucesos acaecidos en nuestra comarca según la información recogida de los viejos del lugar. En algunas ocasiones en estos viajes don Pío era acompañado por otros escritores, entre ellos Ortega y Gasset.

Don Pío era de trato amable, aunque él manifestase ser un *hombre malhumorado y sincero*; quizá en ese viaje tuviese uno de esos instantes de “malas pulgas” dada la escasa información que recoge de su paso por Utiel; por ejemplo, cita una calle rotulada como “*Calle de Francisco Ferrer Guardia, fusilado por la reacción*”, ante lo que el maestro escribe con ironía: “*El que tenga que mandar un telegrama con estas señas está divertido*”. Más adelante dice: “*¿Sabrá en este pueblo alguien algo de Gómez y de su expedición?*” Otra: “*Las mujeres del pueblo hablan un castellano bastante descarnado y emplean con frecuencia interjecciones de un aticismo dudoso*”. Considero que don Pío exagera, sus palabras no parecen muy ajustadas, pues dada la proximidad de estos pueblos no pudo notar demasiadas diferencias entre ellos. Aún más cuando la Historia de Utiel de Ballesteros llevaba treinta y seis años circulando por la ciudad y indudable que él la habría consultado. En fin, don Pío era don Pío.

Por no hacer muy amplio este escrito copio el fragmento referido a Requena. Es muy elogioso el comentario que hace de la ciudad, donde, según él, se hablaba “*castellano puro, no se oye hablar en valenciano*”. Tales palabras quizá fueran en agradecimiento por la comida y el trato recibido.

ATAQUE A REQUENA

El primer propósito de los jefes carlistas fue embestir contra Requena. Cabrera le tenía ganas a este pueblo, donde había fracasado el año anterior.

Actualmente la muralla que circunda el pueblo está derruida. De los torreones no quedan más que montones de piedras, que parecen más bien naturales que artificiales.

Entonces tampoco la muralla estaba bien conservada.

En el pueblo hay dos barrios antiguos: el de la Villa, alto, de calles empinadas y estrechas, y el de las Peñas, y entre ambos, el Arrabal.

El de la Villa, por lo escarpado, tenía que ser fácil de defender; no así el de las Peñas ni el Arrabal.

El de la Villa mostraba empotrado, entre la calle de la Purísima y la de la Somera, un viejo alcázar que llamaban y llaman el Palacio del Cid.

A Requena la defendía un viejo militar, el coronel Alborno, y no tenía más fuerzas que los milicianos y una compañía formada por enfermos y cansados de varios cuerpos del ejército.

En el pueblo había armas y se repartieron en el vecindario, y hombres, mujeres y niños fueron a la muralla, dispuestos a impedir la entrada de los carlistas, porque sabían cómo las gastaba Cabrera. Gómez y sus compañeros mandaron compañías de asalto a combatir contra los muros y comenzaron el fuego con dos piezas de artillería.

Fue inútil; no pudieron escalar la muralla. Algún oficial que tenía un cañón en una ventana del Palacio del Cid disparó y logró desmontar uno de los cañones carlistas.

Gómez mandó un parlamentario con bandera blanca y los de Requena recibieron al parlamentario a tiros. Después envió al antiguo prior del convento de franciscanos a decir a los requenenses que si se rendían respetarían la población; que, si no, entrarían al saqueo.

Los requenenses contestaron: "Que vengan".

Gómez y Cabrera, por la noche, se retiraron a Utiel.

Esto es, en conjunto, lo que pasó en la primera intentona de los carlistas reunidos. Para adquirir algunos detalles, y para comer también, vamos a la fonda. En Requena se habla castellano puro, no se oye hablar valenciano.

El fondista, a quien explico mi curiosidad, me indica a dos o tres personas a quien me puedo dirigir en el pueblo. Una de ellas está muy enferma.

De los preguntados por mí, uno con simpatías carlistas dice que si Gómez no entró en Requena fue porque temía que los generales liberales estuvieran cerca y porque el prior de los franciscanos le aseguró que el asalto costaría mucha sangre. También afirma que el cañón de los nacionales no valía nada, y que no consiguió más que incendiar un pequeño batán, por lo que le llamaban en broma el cañón del Batanejo.

El liberal dice que hombres, mujeres y chicos se defendieron heroicamente, que los carlistas fusilaban a todos los que encontraban en el campo y que esto acentuó la furia y el

valor de los sitiados. Hasta hace poco, veíanse cruces de muerto, entre ellas la del Gallo. A un molinero a quien fueron a prender, disparó por la gatera el trabuco, perniquebrando a varios y luego escapó por la acequia del molino.

No es cuestión de insistir; retrocedemos unos kilómetros hacia San Antonio, camino de Utiel. Hay en el pueblecito dedicado al santo un gran árbol con el tronco hueco cerca de la carretera.

Un hombre del campo me cuenta que en la primera guerra civil un liberal conocido, viéndose rodeado de carlistas, se subió al árbol y se salvó. Después, agradecido, restauró la ermita próxima.

MIGUEL HERRERO (1895-1961)

Catedrático de literatura, autor de interesantes trabajos sobre los siglos XVI-XVII, entre ellos: *Ideas de los españoles del siglo XVII* (1926) *Estimaciones literarias del siglo XVII* (1930).

Escribió una *Vida de Cervantes*, (1948) obra que, aunque amena, desató alguna polémica. Tal como nos cuenta el mismo autor en el prólogo teme que su trabajo pueda suscitar opiniones como las generadas con la biografía de Cervantes que escribió Navarro Ledesma, según apreció E. Cotarelo: “Este libro es uno de los que más daño han hecho a la biografía de Cervantes, porque siendo todo él un tejido de errores y falsedades...”

El autor, tras conocer la crítica de ese libro que había leído en su juventud, muestra cierta temor por si también le pudiera suceder a él: *La decepción que sufrí me hizo concebir horror desde entonces a las historias noveladas, o sea, a la biografía que no es carne ni pescado. [...] Este libro mío no es una historia novelada de Cervantes. Es una historia rigurosa y plegada meticulosamente a los documentos por los escritores de mayor solvencia en la investigación cervantina*. Al final de la obra añade una extensa bibliografía.

Según el cervantista y crítico literario Eugenio Asensio, en el prólogo a la obra póstuma de Herrero, *Oficios populares en la sociedad de Lope de Vega* (1977), en referencia a lo biografía citada, dice: *Su cervantismo culmina en una obra difícil de clasificar. No pretende ser un producto imaginativo de base histórica ni una biografía novelada*.

Quizá todos tengan razón, aunque tomar este trabajo de Herrero como “ni carne ni pescado” parece exagerado. Para estudiar a Cervantes mejor otras biografías, para un primer contacto y conocer sin exigencias al manco inmortal, cumple su misión.

En la cita referida a Requena, mejor dicho, a la comarca, tomo unas líneas; tras salir de Utiel...

Siguieron por la llanura insípida y al anochecer llegaron a Requena, última ciudad de Castilla.

Buscaron acomodo de posada y lo hallaron difícilmente, por la concurrencia de pasajeros entretenidos en el registro de mercaderías en la aduana o puerto seco.

Al fin lograron acomodarse en un mesón no del todo malo [...] Pero sucede que cerca de aquí está el Puerto de Moya, que pertenece al marqués de Moya, y el recaudador o aduanero de Requena disimula y aun favorece que lo que debía pasar por Requena y pagar en Requena para el Rey pase por Moya, para el marqués, su propietario, y luego el aduanero y el marqués se entienden.

Para ahuyentar tan feas visiones rezaron el acostumbrado rosario y se acostaron.

Al día siguiente hubieron de ir a la iglesia de Requena a oír misa, porque era domingo, a la iglesia de San Nicolás.

Sin embargo, la obra goza de amenidad. Para conocer a Cervantes, como se dijo, en la actualidad hay abundante y selecta biografía, sin alguien opta por leer esta de Herrero sepa que es entretenida y muy documentada, aunque deberá prestar atención a esos benignos comentarios que puede encontrarse en el camino.

RAMÓN AYERRA (1937-2010)

Licenciado en Derecho, funcionario del Ministerio de Trabajo, escritor y poeta. En sus escritos se observa el cuidado que pone, con estilo humorístico, hacia el lenguaje y entorno popular.

En el obituario que apareció en el diario El País lo califican certeramente como "fotógrafo de la palabra". En la mayoría de su obra utiliza ambientes reales lo que le ha dado un carácter de "literatura de viajes".

Sus primeros trabajos fueron de temática legal. Ha publicado una veintena de novelas y tres libros de poesía. El primero, *La España imperial*, lo editó en 1977 y el segundo al año siguiente: *Las amables veladas de Cecilia* considerada como su mejor obra. En ella, el primer capítulo se desarrolla en Requena.

Ayerra fue finalista al premio Planeta en 1981 con su novela *Los terroristas*.

La novela *Las amables veladas con Cecilia* trata de las visitas que el autor hace a una amiga para distraerla y animarla en su dramática y azulada enfermedad, contándole los más diversos, y divertidos, sucesos ocurridos en su paso por distintos lugares del país. El de Requena... sólo el preámbulo:

PRIMERA VELADA

De cómo unos anises mañaneros para combatir el relente obraron su efecto en Requena, con inusitado, triunfal y desvergonzado recorrido por el casco viejo, y con final sórdido del que -pudorosamente- no se entra en detalles.

Le siguen cinco excelentes páginas en las que contienen un detallado y divertido paseo por el pueblo. El recorrido por el barrio de la Villa puede desatar en el lector alguna sonrisa y las obligadas división de opiniones.

Lo que yo creía que iba a ser una información extensa ha resultado sólo una muestra de lo mucho que queda por localizar, sobre todo en los siglos XV a XVII donde abundan las comedias de frontera y de motivo histórico.

Para los cómicos de la legua estar en la raya era lugar idóneo donde aprovechar la parada y realizar sus representaciones; quizá algunas de las comedias, como se acostumbraba, eran retocadas por el *autor (empresario)* para ajustarlas al pueblo que agradecía escuchar situaciones afines a ellos. Que podamos llegar a ellas parece tarea dilatada.

He recogido dieciocho referencias de obras o autores que he calificado de *amigos desconocidos*, deseo que desde ahora ya no lo sean tanto. Varias de las obras reseñadas son comedias del Siglo de Oro ya que el teatro era para el espectador de aquella época su más apreciado entretenimiento.

Aún quedan por conocer o recordar a unos sesenta autores entre requenenses y requenistas, los verdaderos *requenenses del blanco y negro*. Me tomo un tiempo, pues como dice la fábula: “Aún no están maduras”.

